

¡Hola!

Mi nombre es Celia, tengo 27 años y vivo en Valverde del Camino, un pueblo de Huelva, junto a mis padres y a mi hermana pequeña. Me resulta un poco extraño estar escribiendo algo para alguien a quien no conozco, es una forma rara de presentaciones, pero bueno, en los últimos días, nada de lo que ocurre a nuestro alrededor es muy común ¿No crees?

Estudié derecho en la universidad de Huelva y actualmente estoy inmersa en el mundo de las oposiciones, por lo que, en cierto modo, puedo ser de las personas que mejor se desenvuelvan en este aislamiento necesario que estamos viviendo. Mi hermana y yo estamos acostumbradas a pasar en casa la mayor parte del tiempo.

Me enteré de esta iniciativa a través de una amiga que colabora en la Asociación Solidaridad Intergeneracional, y la mayoría de mis amigas nos hemos unido, queremos sentirnos útiles y trasladar nuestro apoyo y energía a quienes seguro que lo necesitan.

Seguramente tengas muchos momentos de bajón, en los que la situación te supere y te sientas solo/a, y es totalmente normal y comprensible, pero quiero trasladarte que precisamente estoy aquí para decirte que tienes que seguir luchando, que no es momento de rendirse y que un día más es un día menos para que todo vuelva a la normalidad.

Al principio, no sabía hasta donde podía llegar esta situación, pero con el paso de los días me he dado cuenta de que no todo es malo, aunque quizás te cueste verlo. Quiero compartir contigo todo lo positivo que me está transmitiendo la mayor parte de la población no solo de España, sino del mundo.

La sociedad ha sido capaz de dejar de lado su egocentrismo y su egoísmo y cada día salen en las noticias la cantidad de gente que se une a colaborar con todo aquello que se demande, ya sean mascarillas, equipamientos de protección, comida, ayuda entre vecinos.... Todos estos actos altruistas que vemos a diario hacen que recobre más que nunca la fe en la humanidad. Han pasado a caracterizar a nuestra población, la unión, la lucha conjunta, la solidaridad, el amor al prójimo, la hermandad y el compañerismo.

Quisiera destacar dos colectivos de los que estoy especialmente orgullosa, y son los niños y las personas mayores. Los niños me han demostrado la enorme capacidad de adaptación que tienen ante las dificultades, y de los mayores me quedo con la valentía y la lucha que están demostrando. Ojalá cuando pase todo reciban el reconocimiento que merecen y jamás vuelvan a ser un colectivo social olvidado, ni para el Estado, ni para sus familias ni para la sociedad en general.

Solo me queda desearte una pronta recuperación, que pienses que no estás solo/a que muy pronto volverán las alegrías a tu vida y que sin duda ninguna vamos a ser mejor personas cuando juntos superemos este pequeño bache que nos puso la vida en el camino. Te aseguro, que incluso esta pequeña carta que estoy escribiendo, ya va a marcar un poquito mi vida. Te quedan menos de lo que crees para volver a casa. **ÁNIMO, FUERZA Y ESPERANZA.**

Con todo mi cariño,  
Celia.